

RESEÑAS

Mediaeval Studies in Honor of Jeremiah Dennis Matthias Ford. Edited by Urban T. Holmes, Jr. and Alex J. Denomy, C. S. B. Harvard University Press, 1948, xxxii + 376 págs. y 10 ilustraciones.

De las colaboraciones incluídas en este volumen se reseñan únicamente las de contenido hispánico:

TOM PEETE CROSS, *Ancient Ireland and Spain.* Págs. 9-22.

Según una tradición bastante difundida y recogida ya en la compilación *Leabhar Gabála*, existente desde el siglo ix, uno de los más antiguos grupos que poblaron a Irlanda había partido de España. Los compiladores del *Leabhar Gabála* trataron de enriquecer y apoyar esa tradición con todos los datos referentes a la antigua población de España o a la relación entre España e Irlanda que podían hallar en sus autoridades (Orosio, Tolomeo, San Isidoro, etc.), pero no inventaron la tradición que, pese al escepticismo de los eruditos, se halla confirmada por la semejanza de la civilización prehistórica —dólmenes, armas, joyas, adornos, sepulturas— en ambos países.

WARREN F. MANNING, *An Old Spanish Life of Saint Dominic: Sources and Date.* Págs. 139-158.

El Padre Luis G. Alonso Getino, editor de esta obra (Vergara, 1925), sostuvo que era una composición original de Pero Ferrand, quien la empleó luego para su *Legenda Sancti Dominici*, en latín; por consiguiente, anterior a 1235, probable fecha de esta *Legenda* y, por lo tanto, “la primera obra en prosa original de toda nuestra literatura”. Manning demuestra convincentemente que la mayor parte de la *Vida* en español es traducción fiel de la *Vita Humberti*, de 1260, y el resto (salvo sólo una sección, al parecer original) deriva de las diversas *Vidas* del Santo y de su acta de canonización, particularmente de la citada *Vita Humberti*. Una de las *Vidas* estilizadas es la *Relatio Ceciliae*, escrita hacia 1288, fecha que constituye el más probable *terminus post quem* de la composición de la *Vida* española, con lo cual no puede darse a esta obra la primacía absoluta en la prosa literaria que quería el Padre Getino. Entre las notas que acompañan este trabajo, muchas de ellas con valiosa información bibliográfica, vale la pena señalar la primera, que reproduce un fragmento de una *Vida* de Santo Domingo del siglo xiii, según el Padre Getino, pero que, por su lengua y por su metro de romancillo, parece considerablemente más joven, y la nota última que contiene varias enmiendas a la citada edición de la *Vida*.

LUCIUS GASTON MOFFAT, *Considerations on the Interchange of -ou-, -oi- in Portuguese.* Págs. 161-173.

El autor recoge las diversas opiniones sobre frecuencia y condiciones de ese intercambio, redacta una lista provisional y afirma que la con-

fusión comenzó a fines del siglo xiv y fué particularmente intensa desde fines del siglo xv, entre gentes de baja condición, como lo atestiguan las obras de Gil Vicente. A continuación pasa revista a las explicaciones dadas sobre este fenómeno y propone la suya, según la cual el punto de partida del intercambio se halla en la confusión de las terminaciones *-doiro* < lat. *toriu* y *-ouro* < lat. *-auru*, a la que se agregaron muchos otros casos aislados con el mismo resultado (préstamos de palabras castellanas con *-uel-*, formas dobles en los verbos *morrer* (*mor-*, *moir-*) y *ouvir* (*ouç-*, *oiç-*), etc.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Un viejo romance cantado por Sabbatai Cevi*. Págs. 185-190.

Trátase de la versión moderna, recogida en Salónica, Constantinopla, Sofía y Jerusalén, del romance cantado por el heresiarca judío Sabbatai Cevi, y conocido hasta ahora en la traducción holandesa de Thomas Coenen, 1669. La versión publicada corresponde en todo a la traducción y permite suponer que el romance ya se había reducido a un fragmento descriptivo cuando lo oyó el viajero holandés. Varias hipótesis se han formulado para filiar este fragmento. Menéndez Pelayo identificó el comienzo "Ya se sale Melisendra de los baños de bañar" (citado en una *Ensalada de muchos romances viejos y cantarcillos*, de hacia 1560, hoy en la Biblioteca Universitaria de Praga, y que muy probablemente sea el mismo romance cantado por Sabbatai Cevi) con el romance que empieza: "Ya se sale Guiomar / de los baños de bañar" (*Primavera*, N. 178), donde se cuentan las aventuras de una princesa pagana en la corte de Carlomagno. Esta identificación es inadmisibile, pues Melisendra es en todos los romances hija de Carlomagno, y no pagana. En sus conferencias de 1910, reunidas bajo el título *El romancero español*, Menéndez Pidal enlazó el romance de Sabbatai Cevi con una versión del de *La linda Melisenda* (pliego suelto de París), en que la heroína se retrata a sí misma en unos pocos versos convencionales. M. Paul Bénichou, *Romances judeoespañoles de Marruecos*, RFH, VI, 1944, págs. 51-53, piensa en versiones no primitivas del *Conde Claros* como la marroquí que comienza "Ya se sale la princesa / de en los sus baños bañar". Menéndez Pidal observa que la mayoría de las versiones del *Conde Claros* carecen de este comienzo: entiendo que ello disminuye lo probable, no lo posible de la hipótesis de M. Bénichou. Además, los versos del antiguo *Conde Claros* que describen el atavío del Conde se desarrollaron desmesuradamente hasta formar un romance entero de descripción de ropas suntuosas y galantes. Paralelamente, siguiendo tal tendencia pintoresca, el comienzo "Ya se sale la princesa / de en los sus baños bañar" ¿no pudo amplificarse hasta llegar a la descripción del romance de Sabbatai Cevi? Como quiera que sea, Menéndez Pidal opina que el primitivo contenido narrativo del fragmentario romance no corresponde a ninguno de los conocidos: "Quizá alguna *chanson de geste* francesa pueda darnos razón del enigmático fragmento".

En cuanto al fragmento mismo, Menéndez Pidal señala varias notas de "apartamiento de la buena tradición española": introducción con distinta rima, en algunas versiones, exordio en primera y no en tercera persona. Las otras dos notas —con todo el respeto debido al maestro de los estudios del Romancero— me parecen menos seguras. ¿Puede consi-

derarse "apartamiento de la buena tradición española" la descripción minuciosa de la belleza de Meliselda después del baño? Tales desarrollos descriptivos no suelen pertenecer a los romances primitivos, pero sí se encuentran en versiones tan finas y valiosas como el romance de *La misa de amor*, *Don Bernaldino*, *La dama y el pastor* y el exquisito fragmento que comienza "De la luna tengo queja / y del sol mayor pesar". Por último, si no comprendo mal, Menéndez Pidal ve en las comparaciones del fragmento (rostro brillante como una espada, cejas como arco de acero) "tópicas comparaciones de gusto árabe" que provienen de las "abundantes influencias del medio exótico en el cual vivía [el romancero sefardí]". La primera, por lo menos, de esas comparaciones es tan frecuente en la literatura peninsular (AMÉRICO CASTRO, *España en su historia*, Buenos Aires, 1948, pág. 679), que mal puede tomársela como indicio de influencias recibidas fuera de España.

FRANCIS M. ROGERS, *Insular Portuguese Pronunciation: Alleged Flemish Influence*. Págs. 211-221.

Las relaciones dinásticas entre Portugal y Borgoña parecen haber favorecido la colonización flamenca de las Azores, de la que quedan vestigios en algunos apellidos y nombres geográficos. La lengua de los colonizadores se había perdido ya a comienzos del siglo XVI y, en efecto, contra vagas afirmaciones de persistencia racial y lingüística, el autor no ha hallado rastro alguno del tipo físico ni de la pronunciación de Flandes. El estudio termina enumerando varias notas del habla de Flamengos, localidad de Fayal, que no son, en modo alguno, según se previene, peculiares de Flamengos, ni siquiera de Fayal.

MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL

Berkeley, California.

MARÍA CONCEPCIÓN CASADO LOBATO, *El habla de la Cabrera Alta. Contribución al estudio del dialecto leonés*. Madrid (Imp. Aguirre), 1948, xx + 192 págs.

Van apareciendo con relativa frecuencia monografías dialectales de diferentes puntos de la Península Ibérica que, sumadas a las que nos llegan de las hablas locales hispanoamericanas, hacen esperar que en el transcurso de pocos años la recolección de datos para la dialectología hispánica será lo bastante copiosa para abarcar en grandes síntesis geográficas e históricas el conjunto de nuestros dialectos. Este crecimiento numérico va acompañado de una orientación metódica cada vez más precisa. Buena prueba de ello es la tesis doctoral de la señorita Casado, que acaba de merecer el premio extraordinario en la Universidad de Madrid. La comarca que estudia pertenece al leonés occidental, y el relativo aislamiento en que ha vivido le da un carácter marcadamente arcaico. A pesar de ser un habla por completo iliteraria, mantiene todavía cierta coherencia interna, fonética y morfológica frente a otros dialectos leoneses que ofrecen un grado de descomposición mucho más avanzado.

Ha hecho bien la autora en prescindir de cuestionarios previos y limitarse a convivir con la gente y dejarla hablar, ya que es difícil vencer el recelo de los lugareños ante un interrogatorio lápiz en mano. Por